

MA CONNEXION NO 13

26 de mayo de 2025

Queridos amigos y amigas:

Terminé mi última conexión diciéndoles que tenía ganas de volver a Jartum o de convertirme en Palestino. Tomé mi decisión. Me hice Palestino. ¡No fue una buena elección! De hecho, he muerto.



Desde el más allá, junto con unos 53 000 conciudadanos de Gaza muertos bajo los bombardeos israelíes del enclave de Gaza, condeno a Israel por violar todas las leyes humanitarias. Ya no tengo voz para suplicarle a Netanyahu: ¡Basta! Ya estoy muerto. Y quiero que sepas que no he muerto siendo antisemita, porque yo mismo, al ser Palestino, soy semita.

Desde el más allá, les suplico, señores Carney, Macron y Starmer, ya han dado un buen paso al denunciar a Israel en nombre de Canadá, Francia e Inglaterra. Por favor, sancionen ahora mismo a Israel y reconozcan el estado Palestino. Al hacerlo, estarán en buena compañía con un tal León XIV (alias Bob Prévost) que, el 11 de mayo, pidió «que cesen inmediatamente las hostilidades, que se preste ayuda humanitaria a la población civil agotada y que se libere a todos los rehenes».



Ahora paso a la buena noticia: ¡Habemos Papam! ¡No podía haber soñado nada mejor: un papa misionero y comprometido con la justicia social! Al igual que pasó con Francisco, su nombre, León, parece ser todo un programa. De hecho, el último que eligió este nombre, León XIII, sentó las bases de la enseñanza social de la Iglesia en la época contemporánea y contribuyó en gran medida a la lucha contra la esclavitud en África.

Me atrevo a preguntarme: «Él, León, un estadounidense convertido en peruano, ¿qué piensa en su corazón del actual ocupante de la Casa Blanca?». Ante las locuras de Trump, me lo imagino esbozando una sonrisa, pensando como María en su Magnificat: «El Todopoderoso suele trastocar el orden establecido: acabará despidiendo a los ricos con las manos vacías, derrocando a los potentados de sus tronos y dispersando a los soberbios».

Para sonreír a nuestra vez, en lugar de llorar, he aquí un texto del famoso psiquiatra Boris Cyrulnik, (escrito antes de la elección de Trump):

«¿Quieres algunas recetas para pronunciar un buen discurso totalitario? Di:

- Seré tu héroe.
- Deseo morir por ti.
- Habla con sencillez, pronuncia a menudo la palabra «pueblo».
- De vez en cuando, haz alguna alusión vulgar, no demasiadas, solo las suficientes para darle un poco de sal a tus palabras y evitar la etiqueta de «élite arrogante».
- Cuando señales al enemigo externo (el extranjero) o interno (el traidor), haz gestos ilustrativos como un cantante de ópera que muere asesinado por un compañero de escena.
- Concluye tu discurso con un eslogan enfático: «Si quieren liberarse, obedezcan. Voten por mí».

Verás que, gracias a esta receta, muchos dictadores han sido queridos y elegidos democráticamente.



Después de aludir a las alegrías y angustias de esta temporada, paso a mis noticias personales. Me mudo. De hecho, reconociendo nuestra creciente dificultad para administrar nuestra casa central —se dice que es normal a nuestra edad—, la ponemos en manos de una corporación creada por los obispos de Quebec. Allí establecerán un servicio de alojamiento y oficinas para organizaciones eclesíásticas, en particular Développement et Paix. En cierto modo, continuarán nuestra misión.

Por nuestra parte, nos mudaremos a una residencia para personas mayores en Lachine. Por supuesto, estaremos más apretados, pero sin responsabilidades y con todos los cuidados necesarios según nuestro estado de salud. Ya he elegido mi pequeño apartamento. Serán muy bienvenidos allí.

Esta es mi nueva dirección:

Villa Opale
650, 32e Avenue
Lachine (Montreal) QC
H8T 3K5

Allí descubriré una nueva misión: me involucraré en el entorno, y cultivaré mis amistades y contactos. Allí seré tan feliz que diré, como un personaje de Émile Zola: «Intento olvidarme de mí mismo, por miedo a entristecerme, y pienso en los demás, lo que me mantiene ocupado y me hace soportar el mal con paciencia».



En solidaridad con ustedes en sus propias mudanzas, sean cuales sean, ¡sigo conectado!

A handwritten signature in cursive script that reads "Roland Laneuville".

Roland Laneuville

rolandlaneuville@yahoo.com